

Perlas de Sabiduría Sai
Parte 31 - D

AMBROSIA
6 de mayo de 2022

Om Sri Sai Ram
Prasanthi Sandesh

Ese año (1999) un día sucedió que Prasanthi Nilayam parecía estar muy

muy ocupado. Se veía a algunos de los estudiantes corriendo aquí y allá. También encontramos alrededor a algunos oficiales de seguridad. ¿Qué es todo esto? Curioso como soy, hice algunas investigaciones. Me enteré de que un miembro de la familia real, tal vez del rango de una reina, procedente de Grecia, llegó aquí para tener darshan de Bhagavân. Se quedó aquí.

Todos la observábamos y, hacia el final de bhajans, salió de la sala de entrevistas, enjugándose las lágrimas de sus mejillas. Bueno..., ¿son lágrimas de alegría. o de llanto o qué. quise saber. Preguntando, supe que la familia real había sido entrevistada por Bhagavân..., entrevista con Bhagavân.

Después de una larga charla, la dama solicitó una audiencia privada con Swami. En otras palabras, quería hablar con Swami en privado. Por lo tanto, los demás miembros de la familia se marcharon y ella y Swami eran los únicos que se quedaron allí. Evidentemente, ella quería compartir con Swami algo que no quería que los miembros de su familia supieran. Vean esto; Bhagavân es el más querido amigo. Bhagavân es el padre. Bhagavân es la madre. Bhagavân es totalmente divino.

¿En quién más podemos confiar que en Bhagavân?

Al cabo de un rato ella salió. Más tarde supe que lloraba porque su personal de seguridad le había informado de que no había alojamiento en Prasanthi Nilayam, que no había aeropuerto y que, por tanto, no era posible llegar a Prasanthi Nilayam.

Así que, lo mejor era regresar inmediatamente después de la entrevista, de vuelta a Bangalore. De hecho, la señora quería quedarse aquí uno o dos días más. Pero debido a la información errónea que se le dio, no pudo quedarse aquí. Por razones de seguridad se le tuvo que obligar a regresar. Esto es una revelación para muchos de que Swami está más cerca de todos, y que Swami atrae a personas de lejos y de cerca, que quieren pasar más y más tiempo con Él. Esto fue cierto con la familia real de Grecia.

A continuación, me gustaría compartir con vosotros otro acontecimiento muy importante. Un año, quizás cerca de la Navidad o así, había algunas personas hablando, y yo quería saber de qué estaban hablando. Parece que un obispo de Francia vino de visita a Prasanthi Nilayam, y que se quedaría aquí durante una semana. Y, sorprendentemente, el obispo se unió a Swami en la mesa. Desayunó con Swami, almorzó con Swami, merendó con Swami y cenó con Swami. Después de los bhajans de la mañana y después de los bhajans de la tarde, Swami solía llevar al obispo en su coche y dar un paseo. Todo parecía ser la temporada del "obispo".

Todo el mundo hablaba de él. ¿Cómo es que Swami le da tanta importancia?

¿Por qué? Pero yo no tenía la oportunidad de verlo. Realmente quería verlo. ¿Qué podía hacer? Él se sentó en la parte delantera, muy cerca de la puerta que conduce a la sala de bhajan, muy al frente, mientras que yo estaba en la parte de atrás. ¿Cómo iba a verle?

De alguna manera, sucedió que era domingo. Swami llamó a un grupo para una entrevista y cerró la puerta, así que pude aventurarme a caminar desde atrás hacia el frente, sólo con la intención de ver al obispo. Pude verlo: un hombre de tez dorada con barba blanca y cabeza calva, que vestía una bata negra o un manto negro. A su lado vi a su discípulo bastante alto, que también iba de negro. También era un hombre muy guapo con una nariz puntiaguda. Pensé que sería un buen actor si interpretara el papel de Jesucristo.

Podía ver a ambos.

Inesperadamente, Swami abrió la puerta y salió. "Anil Kumar, ¿por qué estás aquí?"

¿Qué voy a decirle? Caminé toda esa distancia desde atrás hacia adelante, sólo para ver al obispo. Entonces Swami me preguntó: "¿Por qué estás aquí?"

Bueno, fui muy honesto y le dije a Swami: "Swami, quería ver al obispo";

Inmediatamente Swami comentó: "mientras que el obispo vino a Swami, tú has venido a ver al obispo". Esa es tu situación; Todos en la veranda se rieron.

Y entonces, después de algún tiempo, Swami concedió una entrevista al obispo y a su discípulo, y también llamó a dos damas. Eran de la familia real de Bélgica, la madre y la hija. Así que llamaron a los cuatro para una entrevista. Entraron inmediatamente, después de un par de segundos, Swami abrió la puerta y me pidió que entrara a la sala de entrevistas. Entré. Luego, Swami dijo en telugu: "¿Querías ver al obispo? Puedes verlo. Ahora míralo a fondo, completamente, para tu satisfacción; Yo sonreí: "Gracias, Swami".

Cuando todos estábamos sentados, Swami comenzó a hablar: El obispo de Francia quería viajar por este país de la India, desde Cachemira hasta Kanyakumari, visitando todos los lugares interesantes. Pero, habiendo venido a Prasanthi Nilayam y habiendo conocido a Swami, decidió no ir a ninguna parte. Decidió pasar todo su tiempo en Prasanthi Nilayam hasta el último día".

"Por lo tanto, le estoy dando todo lo que se merece por su oración y por su devoción. Además, hoy es su cumpleaños. Así que, quería bendecirlo. Y por eso les concedí una entrevista. Ahora todas mis dudas estaban despejadas y el asunto era conocido por mí claramente.

Por favor, créanme, Swami comenzó a hablar sobre la Santa Biblia al obispo de Francia. Yo fui estudiante de un colegio cristiano y también en la facultad, así que tuve un buen conocimiento de las Sagradas Escrituras, la Biblia, durante más de treinta años. Eso es así. Yo escuché muchos sermones desde el púlpito. Escuché a muchos misioneros cristianos hablar con nosotros.

Pero para mí total asombro, vi a Bhagavan hablando sobre la Santa Biblia, mencionando allí varias anécdotas, dando una nueva interpretación, un nuevo significado, una única explicación.

Luego se dejó al obispo, que simplemente asentía con la cabeza, exclamando: "Oh, oh, Swami! Ah, ¿entonces es así? ¡Oh, oh, oh, Swami! Estaba emocionado, emocionado y extasiado de venir a conocer estos secretos y las gemas de la Sagrada Escritura, la Biblia. Y Swami estaba muy contento con todo el grupo y me los presentó..., Él me los presentó.

Tuve la suerte de traducir Su Divino discurso en la sala de entrevistas y al final de la entrevista, Swami materializó una copa muy pequeña, una copa de oro, con una cuchara. Y esa copa de oro estaba llena de amrut o ambrosía o elixir, llena hasta el borde.

Y Swami quería que yo sostuviera esa copa. La estaba sosteniendo en mi mano y Swami, con esa cuchara de oro, les dijo a todos y cada uno de ellos reunidos en la sala de entrevistas:

"Abre la boca."

"¡Ah!" Ellos abrieron. Y luego les dio una cucharada de amrut. Vertió una cuchara

de amrut para todos, uno a uno, a cada uno. Así que, todos ellos tuvieron amrut, los de Francia y los dos de Bélgica. Tuvieron una cucharada de amrut cada uno. estaban muy, muy felices.

Entonces dudé, 'Swami, ¿me darías o no?'

Inmediatamente me miró y me dijo: '¿Celos? No, no, yo también te daré. Abre tu boca. Entonces Él me dio una. Derramó una cucharada de amrut en mi boca.

Pero aún quedaba un poco más de amrut en esa pequeña copa de oro.

Bueno, ¿qué pasará con esta parte restante de amrut? Solo me estaba cuestionando.

Swami inmediatamente se dio la vuelta y dijo: "Anil Kumar, hablas mucho. te voy a dar la porción restante de amrut también. Abre la boca." Derramó todo el lote para mí. Estaba muy, muy feliz.

Pero una cosa es que, como estaba sosteniendo la copa, me cayeron unas gotas en la palma de la mano y fue una sensación muy pegajosa, muy, muy pegajosa, algo así como chicle.

Bueno, Swami estaba bendiciendo a todos y despidiendo a todos, después de dar vibhuti prasadam, Swami me miró profundamente a los ojos y dijo: "Hace unos cincuenta años, que yo materialicé amrutam. Solamente hoy la he materializado de nuevo para este obispo. Ahora te digo, no le digas a nadie. ¿Lo entiendes? Ahora vete tú. dijo Swami.

Salí de la sala de entrevistas. Mis dedos estaban estirados porque estaban pegajosos. Entonces, al ver que tuve que estirar los dedos, la gente del seva dal podría enterarse que algo pasó dentro de la sala de entrevistas. Conozco a la mayoría de los miembros del seva dal. porque he estado en la organización durante los últimos cincuenta años. En la puerta, los miembros del seva dal se me acercaron y me dijeron: Señor, ¿qué pasó adentro?

Swami dijo: "No lo digas". ¿Qué voy a hacer? Pero una cosa es esta: mi palma olía como un olor, como un champán de París, un olor muy bueno como otra esencia, aromático, fragante. Entonces, lo que hice fue, sin responderles, mantuve mi palma muy cerca de la nariz de cada uno de ellos. Podían oler. Appa! Ellos estaban muy felices.

Entonces podría responderme a mí mismo de esta manera. Swami dijo: "No lo digas". Pero no me dijo, "No huelan." "No huelas", no me dijo. Solo me dijo; No lo digas. Por tanto, no lo hice, no se lo dije a nadie y permití que todos olieran.

Luego llegué a casa., mi esposa mirándome vio los dedos estirados y me preguntó: ¿Qué te pasó en los dedos? ¿Por qué haces eso?

Dije: "Todo está pegajoso con amrut que Swami ha materializado". Así que, debo lavarme mis manos ahora.

Ella dijo: "No lo hagas ahora". Sólo espera. Ella trajo un plato y quiso que me lavara las manos allí.

Amigos, créanme, la fragancia y el olor permanecieron durante quince días, durante una quincena, quince días, ¡lo más sorprendente!

Esto lo quería compartir con ustedes para que supieran acerca de la Gracia de Bhagavan.

Sai Ram. Nos encontraremos más tarde.